

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2010

Número 49

¿Quién apoya la acción afirmativa en Brasil?

Por Amy Erica Smith
Amy.e.smith@vanderbilt.edu
Vanderbilt University

Resumen ejecutivo. Este nuevo informe de la serie *Perspectivas* del Barómetro de las Américas examina el apoyo ciudadano a las cuotas por raza en las universidades brasileñas. Un alto porcentaje de brasileños cree que reservar plazas para los afro-descendientes es justo. Sin embargo, una importante minoría se opone con firmeza a este tipo de acción afirmativa. Resulta que los que tienen educación universitaria y los blancos son los que con mayor probabilidad se oponen a la educación afirmativa. En los niveles más bajos de educación, sin embargo, el apoyo es muy alto independientemente de la raza del entrevistado. Mientras que el racismo reduce la aprobación de la acción afirmativa, este informe *no encuentra* diferencias en la ideología o en la identificación partidista entre los que apoyan y los que se oponen a la acción afirmativa.

La serie *Perspectivas* es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en la Universidad de Vanderbilt.

www.AmericasBarometer.org

En la última década, el aspecto racial de las instituciones de educación superior de Brasil ha empezado a cambiar, como resultado del aumento de las medidas de acción afirmativa. Aprobados e implementados por primera vez por parte de la administración del presidente Cardoso en 2001, los programas de acción afirmativa se están afianzando en un buen número de instituciones. Un estudio reciente encontró que el 70% de las universidades públicas de Brasil, tanto estatales como federales, han adoptado algún tipo de acción afirmativa (Gois 2010).

Estos programas tienen como objetivo reparar las profundas desigualdades socioeconómicas y raciales que han existido durante mucho tiempo. Durante gran parte del siglo veinte, académicos y élites brasileñas sostenían que Brasil era una “democracia racial” sin los problemas surgidos en los Estados Unidos (Frazier 1942; Freyre 1973). El ganador del premio Pulitzer Carl Degler (1971) argumentaba que mientras las razas en los Estados Unidos estaban divididas en “negro” vs. “blanco”, Brasil tenía una tercera categoría amplia de “mulato” y por lo tanto la discriminación y los prejuicios raciales eran mucho menores en este último país. Desde 1980, sin embargo, los activistas e investigadores han empezado a cuestionar esta creencia general, mostrando que los afro-brasileños permanecen en una situación de desventaja en cuestiones de salud pública, de educación, en el mercado laboral, y en la política (Andrews 1991, 1992; Skidmore 1993, 2003; Telles 2004; Wood y Lovell 1992).

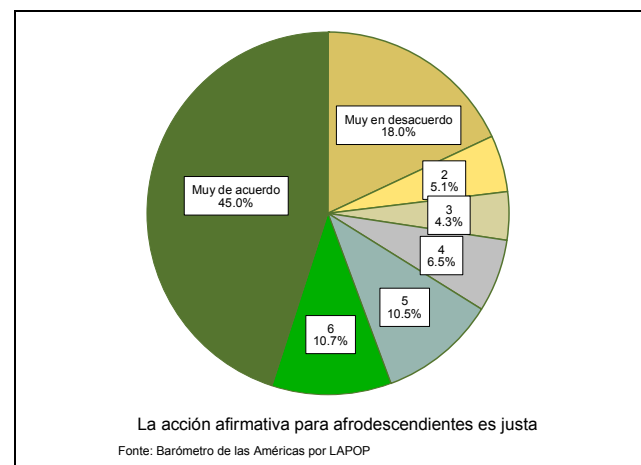
Sin embargo, los programas de acción afirmativa han sido controversiales entre las élites brasileñas, atrayendo gran atención de los medios de comunicación y la oposición de importantes grupos de intelectuales. No sólo los opositores argumentan que la acción afirmativa puede poner en situación de desventaja de manera injusta a los grupos a los que no va dirigida, sino también sostienen que politiza el tema de la raza en formas que claramente no son culturalmente brasileñas.

Pero fuera de la atención de los medios, ¿qué piensa el brasileño común? Este informe de la serie *Perspectivas* examina el apoyo a la acción afirmativa en Brasil.¹ Los datos provienen de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).² En esta ronda, preguntamos a una muestra al azar y representativa a nivel nacional de 2.482 brasileños hasta qué punto estaban de acuerdo con la siguiente afirmación en una escala de 1 a 7, donde “1” significa “totalmente en desacuerdo” y 7 “totalmente de acuerdo”:³

RAC2. Es justo que las universidades públicas reserven plazas para los afrodescendientes (gente que es negra o mulata).

Gráfico 1.

Apoyo a la acción afirmativa (muestra ponderada, porcentajes de la población brasileña), 2010



¹ Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

La base de datos puede encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/survey-data.php>

² Gran parte de la financiación de la ronda 2010 Barómetro de las Américas fue proporcionada por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Universidad de Vanderbilt. La encuesta brasileña fue realizada en asociación con la Universidad de Brasilia y con el generoso apoyo del CNPq, Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (Consejo Nacional de Desarrollo Tecnológico y Científico).

³ El porcentaje de no respuesta fue de 8.38% para toda la muestra.

El Gráfico 1 examina la distribución de respuestas a esta pregunta. El hallazgo más destacado es el alto nivel de apoyo a la acción afirmativa. Casi la mitad de los brasileños están muy de acuerdo con que es justo que las universidades reserven plazas para los negros y mulatos, y más de dos tercios están de alguna manera de acuerdo con esa afirmación, dándole puntuaciones de “5”, “6” o “7”.

Este alto nivel de apoyo a la acción afirmativa es sorprendente. Sin embargo, tenemos que tener en cuenta dos cuestiones. Primero, en un país donde el presidente actual tiene un nivel de educación de cuarto grado (aunque es un gran autodidacta), el acceso a la educación superior está fuera del alcance de la mayoría de brasileños, negros o blancos.⁴ El brasileño promedio podría ser más magnánimo con una plaza en la universidad a la que tiene poca esperanza de acceder de cualquier modo, que lo que sería algún objeto deseado que esté más cercano a sus posibilidades. Por lo tanto, el apoyo a la acción afirmativa en esferas como las del mercado de trabajo podría ser menor que el apoyo a tales programas en el ámbito de la educación superior. Desafortunadamente, el cuestionario de 2010 no incluyó una pregunta sobre este tema. Segundo, esta pregunta no aborda directamente el *trade-off* oculto, es decir que la plaza reservada para un afro-brasileño podría significar un espacio menos para un blanco. Podríamos esperar que el apoyo fuese menor cuando la acción afirmativa se enmarca en términos de *trade-offs* (o ventajas y desventajas).

⁴ En 2010, el 10% de los brasileños han completado al menos un año de educación superior, mientras un 38% ha completado al menos un año de educación secundaria (porcentajes ponderados).

Todas estas cuestiones necesitan una mayor exploración en nuestras encuestas futuras.

El Gráfico 1 también muestra que una importante minoría se opone intensamente a la acción afirmativa. Uno de cada seis brasileños está muy en desacuerdo con esa afirmación, indicando que este grupo cree que las cuotas en la universidad para afro-brasileños no son nada justas.

¿Qué explica el grado con el que los brasileños están de acuerdo o en desacuerdo con las cuotas universitarias para los afrodescendientes? La siguiente sección retoma esta pregunta, examinando los efectos de variables sociodemográficas, del racismo y de diferentes actitudes políticas.

¿Quién gana y quién pierde con la acción afirmativa? En un país donde el presidente actual tiene un nivel de educación de cuarto grado, el acceso a la educación superior está fuera del alcance de la mayoría de brasileños, negros o blancos, independientemente de los programas públicos.

¿Quién apoya la acción afirmativa?

El primer conjunto de factores aquí examinados refleja un grupo de circunstancias personales y demográficas que afecta *quién gana y quién pierde* con la acción afirmativa. Espero que los brasileños que se auto identifican

como blancos se opondrán a la acción afirmativa en mayor medida que los que se auto identifican como pertenecientes a otra raza, simplemente porque los blancos van a perder con la acción afirmativa con mayor probabilidad.⁵

⁵ Tal y como muchos observadores han notado, incluso las nociones de “blanco” y “negro” son conceptos controvertidos y polémicos en Brasil, donde la mayoría de ciudadanos tienen al menos una herencia que es al mismo tiempo africana y europea, y donde el discurso nacional durante casi un siglo ha definido a Brasil como un país de mezcla racial. Codifico raza como una variable dicotómica con aquellos que se identifican como blancos, en contraste con aquellos que lo hacen como *pardo*, negro, indígena, o amarillo (asiático). En 2010, la encuesta del Barómetro de las Américas en Brasil también preguntó a los entrevistados señalar el color de su piel y la de los entrevistados utilizando una paleta de colores con 11 puntos posibles, que van desde muy oscuros a muy claros. Estas calificaciones están altamente correlacionadas con la auto identificación racial, y los

De manera similar, espero que las actitudes varíen por educación y nivel socioeconómico. Los programas de acción afirmativa brasileños se dirigen no sólo a negros, sino también a estudiantes de bajos ingresos y de escuelas públicas. Las universidades y los estados que diseñan los programas suelen excluir a los afro-brasileños de mayor estatus (Gois 2010). Aquellos brasileños que ya tienen educación universitaria son más propensos a percibir la acción afirmativa en el mejor de los casos como innecesaria y en el peor, como una amenaza para el progreso futuro educativo de sus hijos y de los miembros de su red social, los cuales presumiblemente tendrían acceso a una educación superior sin este tipo de programas. Las personas con educación secundaria podrían ser los que con mayor probabilidad se beneficiasen de la acción afirmativa.

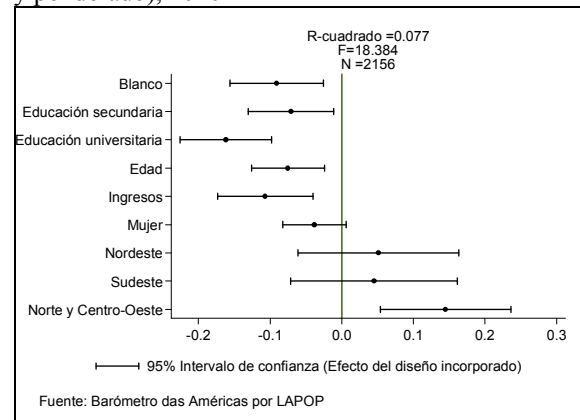
Por último, es poco probable que el interés propio importe mucho para el grupo con el nivel más bajo de educación, el cual tiene escaso acceso a las universidades, independientemente de si se implementan programas de acción afirmativa. Incluso con la acción afirmativa, los afro-brasileños deben realizar un examen de ingreso conocido como *vestibular* y deben completar la escuela secundaria para acceder a la universidad. La acción afirmativa se limita a establecer estándares más bajos para el rendimiento de los afro-brasileños, empleando para ello ya sea cuotas o una especie de "bono". Los encuestados adultos con octavo grado o menos de educación formal tienen pocas oportunidades para eliminar estos obstáculos. Como resultado, la acción afirmativa en las universidades *no* beneficia a los más pobres entre los pobres, sino que da una ventaja a los afro-brasileños que ya están en la mitad superior del sistema educativo. Para aquellos

siguientes resultados se mantienen si sustituimos el color de la piel por la raza con la que se identifican los entrevistados. La mayoría de los programas de acción afirmativa en Brasil permiten a los estudiantes negros y mulatos auto identificarse, pero unos pocos tienen comités que evalúan la raza de los solicitantes basándose en sus fotografías.

en el grupo más bajo de educación, entonces, la pregunta es probable que no evoque el interés propio, sino las actitudes simbólicas acerca de la conveniencia de abrir las instituciones de élite a los desfavorecidos.

Gráfico 2.

El impacto de los factores sociodemográficos en el apoyo a la acción afirmativa (efectos estandarizados y ponderado), 2010



Como resultado de todas estas consideraciones, evaluó el grado en el que las actitudes hacia la acción afirmativa se predicen por tener una educación superior o secundaria, así como por los ingresos de los encuestados.⁶

Otros factores demográficos pueden afectar el apoyo a la acción afirmativa: edad, género y región de residencia. Con respecto a éste último, la literatura sugiere que la discriminación contra los afro-brasileños varía en todo el país, y que es mayor en las regiones del Sudeste y Sur del país (Lovell 2000; Twine 1998).

El Gráfico 2 presenta los resultados de un modelo de regresión lineal en el que se

⁶ Aquellos que señalan que su último año completo de educación es el grado 9, 10, o 11 se codificaron bajo la etiqueta de educación secundaria. Los que indicaron tener 12 o más años completos de escolaridad se codificaron bajo la categoría de educación superior. La categoría de referencia por lo tanto incluye todos los encuestados con una educación de octavo grado o inferior. El ingreso se codifica utilizando una escala de 11 puntos basada en el número de salarios mínimos que el encuestado recibe al mes.

examina la medida en que la raza, la educación, los ingresos, la edad (codificada en número de años), el género y la región afectan a las actitudes hacia la acción afirmativa en Brasil. Todas las variables están estandarizadas para facilitar su comparación. Los puntos representan el efecto estimado de cada variable, mientras que las barras horizontales representan el intervalo de confianza al 95% para esos efectos. Podemos tener una confianza de al menos el 95% de que un efecto dado es estadísticamente significativo si su intervalo de confianza no cruza el eje vertical 0. Los efectos a la izquierda del eje vertical son negativos; los a la derecha son positivos.

Resulta que tener una educación universitaria (en comparación con tener una educación primaria o inferior) es el determinante más fuerte de las actitudes sobre este tema, de manera que los que tienen educación universitaria están en desacuerdo de manera mucho más pronunciada con la afirmación de que las cuotas en la universidad son justas que los encuestados de cualquier otro nivel educativo. Por otra parte, encuentro que aquellos con educación secundaria también expresan un apoyo significativamente inferior hacia la acción afirmativa que aquellos con menores niveles de educación. Por lo tanto, la oposición más fuerte a la acción afirmativa en la educación proviene de aquellos que se están beneficiando del sistema (o se han beneficiado de él) antes de la introducción de la acción afirmativa.

Más allá del nivel educativo, la raza del entrevistado también tiene un efecto importante en sus actitudes hacia la acción afirmativa, siendo los blancos los que se muestran menos favorables hacia este programa, controlando por el resto de factores demográficos y socioeconómicos que aparecen en el gráfico 2. El ingreso es también un determinante significativo; a medida que aumentan los ingresos de los brasileños, se

vuelven más en contra de las cuotas universitarias para los negros. En conjunto, los resultados para la educación, la raza y los ingresos sugieren que el interés propio juega un papel muy importante en el apoyo y en la oposición a la acción afirmativa.

Por lo tanto, aquellos con mayor educación, dinero y que son más blancos tienden a apoyar en menor medida la acción afirmativa en un país en el que el promedio de la opinión pública la apoya ampliamente. Sin embargo, aquellos que menos tienen que perder-los que tienen niveles educativos muy bajos, que no podrían tener acceso a la universidad en ningún caso, son los que más apoyan la acción afirmativa. Tal y como he expuesto anteriormente, esto puede deberse a que los entrevistados con educación primaria o inferior responden a esta pregunta en base a su deseo de democratizar las instituciones de élite.⁷

Estos resultados sugieren que el interés propio juega un papel muy importante en el apoyo de los brasileños a la acción afirmativa.

Los resultados para los otros factores demográficos son variados. Los brasileños de mayor edad apoyan en menor medida y de manera significativa la acción afirmativa que los más jóvenes. El género, sin embargo, no afecta a esta actitud de manera significativa. Y las actitudes varían considerablemente de una región a otra, pero no de la forma esperada. El apoyo a la acción

⁷ Existe otro par de posibles interpretaciones de los altos niveles de apoyo en los niveles más bajos de educación. En primer lugar, los afro-brasileños con educación primaria podrían no llegar a entender cómo funciona la acción afirmativa, y creer que esta pregunta les presenta la posibilidad de un espacio garantizado en la universidad. Sin embargo, esta interpretación alternativa basada en el interés propio no explicaría el apoyo tan alto entre los blancos con educación primaria o inferior. En segundo lugar, responder siempre que sí es otra posibilidad, los brasileños de bajo nivel socioeconómico puede ser simplemente que estén más de acuerdo con todas las cuestiones de opinión pública. Entrevistas en profundidad son necesarias para entender mejor cómo los brasileños en los niveles más bajos de educación interpretan esta pregunta.

afirmativa es menor en el Sur que en el Sudeste o que en el Noreste, pero no de manera significativa. Sin embargo, el apoyo en estas tres regiones es mucho menor que en las regiones del Norte y Centro-Oeste, que representan los estados menos poblados, más aislados que rodean el Amazonas y las praderas y los humedales conocidos como el Pantanal.⁸

Pero tal vez los efectos por nivel educativo varían según la raza del entrevistado. Después de todo, los blancos con estudios universitarios tienen mayor probabilidad de perder con la acción afirmativa. Los negros y mulatos con educación universitaria deberían ser mucho más propensos a percibir que sus familiares o los miembros de sus redes sociales podrían beneficiarse de la acción afirmativa, aunque en la medida en que tales programas excluyen a los afro-brasileños de mayor estatus pueden todavía percibir una amenaza en la acción afirmativa. En cambio, los afro-brasileños con educación secundaria son el grupo con más probabilidades de beneficiarse de dichos programas. Los blancos con educación secundaria pueden percibir que las cuotas basadas en la raza también ponen en peligro sus posibilidades de admisión, a pesar de que podrían beneficiarse de programas de acción afirmativa no basada en la raza.

En el Gráfico 3 el apoyo a la acción afirmativa aparece desagregado por nivel educativo y raza.⁹ Resulta que entre aquellos con los niveles más bajos de educación, básicamente no hay diferencias raciales en el apoyo a la acción afirmativa. Esto apoya la literatura que ha

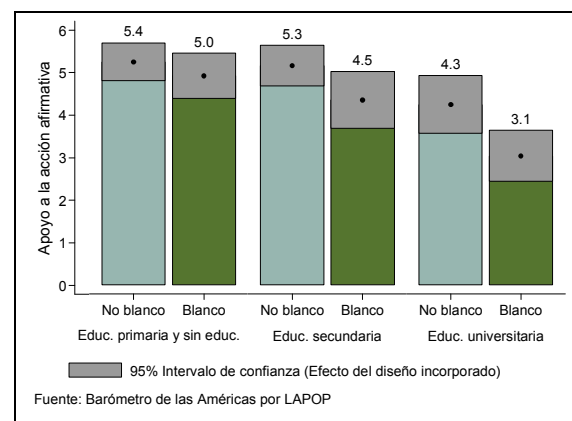
⁸ Cuando se toma el Norte y el Centro-Oeste como las categorías de referencia, resulta que el Sur, el Sudeste y el Noreste tienen todas ellas niveles significativamente más bajos de apoyo a la acción afirmativa que las regiones omitidas.

⁹ En el apéndice de la Tabla 1, se presentan los resultados de un modelo en el que las variables educación y raza aparecen en una interacción. En ese modelo multivariado, se vuelve claro que las diferencias entre los blancos y negros son significativas tanto para los que tienen educación secundaria como universitaria.

encontrado escasos conflictos raciales entre los brasileños de más bajo status (Tello 2004). Entre los que tienen estudios secundarios, sin embargo, una brecha racial empieza a abrirse. Y para aquellos con educación universitaria, esta brecha crece incluso de manera más amplia. Al mismo tiempo, se encuentra que incluso para los no blancos, la educación universitaria se asocia con un menor apoyo a la acción afirmativa. Si esto se debe al interés propio, como se especuló anteriormente, o a que los afro-brasileños con mayor nivel de educación están absorbiendo las actitudes en contra de la acción afirmativa dentro de grupos sociales que en general apoyan menos este tipo de programas queda como pregunta para investigaciones posteriores.

Gráfico 3.

Promedio de apoyo a la acción afirmativa, por raza y nivel de educación (ponderado), 2010



Seguramente, sin embargo, las actitudes hacia la acción afirmativa pueden estar impulsadas por algo más que el interés propio. La literatura sobre las actitudes hacia la acción afirmativa en los Estados Unidos muestra la importancia del racismo, por otra parte, aún después de tomar en cuenta el racismo; es más, incluso después de tener en cuenta el racismo, la ideología y la identificación partidaria también tienen efectos independientes (Kuklinski et al. 1997; Sniderman y Piazza 1993).

En un modelo final de regresión lineal (resultados disponibles previa petición), evalué la asociación entre las actitudes hacia la acción

positiva por un lado, y el racismo, el apoyo al Partido de los Trabajadores (PT) y al estado del bienestar, y la auto-ubicación en la escala de izquierda-derecha, por el otro. Dos resultados fueron llamativos. En primer lugar, después de muchos análisis no he podido encontrar ninguna actitud política estándar que tenga mucho efecto sobre el apoyo a la acción afirmativa en Brasil, en marcado contraste con lo que se ha encontrado en los Estados Unidos. Incluso después de eliminar los controles demográficos, sólo el apoyo al estado del bienestar se asoció significativamente con una opinión positiva hacia la acción afirmativa. En segundo lugar, el racismo es claramente un predictor importante de las actitudes hacia la acción afirmativa, pero su efecto estandarizado es en realidad menor que el de muchas de las variables de interés propio.

Implicaciones para las políticas públicas

Las profundas desigualdades raciales en Brasil son similares, no sólo a las de los Estados Unidos, sino también a las que se encuentran en otros países con grandes poblaciones afro-descendientes en las Américas. La experiencia brasileña con la acción afirmativa sugiere posibilidades para otros estados, así como para esfuerzos más concentrados de políticas públicas del gobierno federal de Brasil. Pero, ¿qué piensan los brasileños sobre la experiencia de su país con las cuotas raciales? A juzgar por la cobertura de los medios de comunicación, uno podría esperar encontrar profundas divisiones entre los ciudadanos. Este informe de la serie *Perspectivas* presenta unos resultados sorprendentes. En primer lugar, el apoyo a la acción afirmativa es bastante alto en Brasil. Más de dos tercios de los brasileños se sitúan en una posición de apoyo más que neutral en una escala de 7 puntos que valora qué tan justa son las cuotas raciales. En segundo lugar, parece que no hay divisiones políticas entre los que apoyan y los que se oponen a la acción afirmativa. Los *petistas* (es decir, aquellos que

apoyan al Partido de los Trabajadores del presidente Lula) no aprueban la acción afirmativa en mayor grado que los que no simpatizan con el PT. Del mismo modo, no hay diferencias significativas en el apoyo entre izquierdistas y derechistas, o incluso entre los que están en favor de un estado del bienestar y los que no. Este hallazgo sugiere el potencial de una gran coalición en favor de nuevas políticas de acción afirmativa.

Sin embargo, estos resultados también señalan los límites de esa coalición. Una minoría importante y poderosa se opone firmemente a la acción afirmativa, y los brasileños más ricos y con mayor nivel de educación están concentrados en ese grupo. Estos son los ciudadanos más capaces para escribir cartas al director, presionar a sus diputados federales, y participar en las marchas. Por lo tanto, las voces de esta minoría poderosa de opositores pueden ser más fuertes que las de la mayoría en favor de la acción afirmativa.¹⁰

REFERENCIAS

- Andrews, George Reid. 1991. *Blacks and Whites in São Paulo Brazil 1888-1988*. Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press.
- Andrews, George Reid. 1992. Racial Inequality in Brazil and the United States: A Statistical Comparison. *Journal of Social History* 26 (2): 229-263.
- Bailey, Stanley R. 2008. Unmixing for Race-Making in Brazil. *American Journal of Sociology* 114 (3): 577-614.
- Degler, Carl N. 1971. *Neither Black Nor White: Slavery and Race Relations in Brazil and the United States*. New York: Macmillan.
- Frazier, E. Franklin. 1942. The Negro Family in Bahia, Brazil. *American Sociological Review* 7 (4): 465-478.

¹⁰ Esto podría sugerir a los que están a favor de la acción afirmativa que un plebiscito sería la mejor forma de aprobar legislación sobre acción afirmativa.

- Freyre, Gilberto. 1973. *Casa-Grande e Senzala*. 16th ed. Rio de Janeiro: Livraria José Olympio Editora.
- Gois, Antônio. 2010. "Ação afirmativa privilegia ensino público e não raça." En *Folha*. São Paulo: Folha.com.
- Kuklinski, James H., Paul M. Sniderman, Kathleen Knight, Thomas Piazza, Philip E. Tetlock, Gordon R. Lawrence, y Barbara Mellers. 1997. Racial Prejudice and Attitudes Toward Affirmative Action. *American Journal of Political Science* 41 (2): 402-19.
- Lovell, Peggy A. 2000. Race, Gender and Regional Labor Market Inequalities in Brazil. *Review of Social Economy* 58 (3): 277 - 293.
- Nobles, Melissa. 2000. *Shades of Citizenship: Race and the Census in Modern Politics*. Stanford: Stanford University Press.
- Sansone, Livio. 2003. *Blackness Without Ethnicity: Constructing Race in Brazil*. New York: Palgrave Macmillan.
- Skidmore, Thomas E. 1993. Bi-racial U.S.A. vs. Multi-racial Brazil: Is the Contrast Still Valid? *Journal of Latin American Studies* 25: 373-386.
- Skidmore, Thomas E. 2003. Racial Mixture and Affirmative Action: The Cases of Brazil and the United States. *The American Historical Review* 108 (5): 1391-1396.
- Sniderman, Paul M., y Thomas Piazza. 1993. *The Scar of Race*. Vol. 1995. Cambridge, MA: Belknap Press of Harvard University Press.
- Telles, Edward Eric. 2004. *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.
- Twine, France Winddance. 1998. *Racism in a Racial Democracy: The Maintenance of White Supremacy in Brazil*. New Brunswick, New Jersey: Rutgers University Press.
- Wood, Charles H., and Peggy A. Lovell. 1992. Racial Inequality and Child Mortality in Brazil. *Social Forces* 70 (3): 703-24.

Apéndice

Tabla 1. Modelo de mínimos cuadrados ordinarios: el efecto interactivo de raza y educación sobre el apoyo a la acción afirmativa (Efecto del diseño incorporado)

	Coefficiente	Error estándar
Blanco	-0.143	0.174
Educación secundaria	-0.194	0.176
Educación universitaria	-0.825**	0.285
Secundaria x blanco	-0.501*	0.212
Universidad x blanco	-0.940*	0.382
Edad	-0.011**	0.004
Ingreso	-0.131**	0.041
Mujer	-0.182	0.103
Nordeste	0.303	0.286
Sudeste	0.229	0.273
Norte y centro oeste	0.811**	0.246
Constante	5.930	0.254
<i>Número de observaciones</i>	2156	
<i>R-cuadrado</i>	0.0811	
<i>F</i>	14.63	

Nota: los coeficientes de la regresión lineal ponderada son significativos a * $p < .05$; ** $p < .01$.